

Muchas son las emociones, felices y desagradables, que experimenta un chileno de paso por su tierra después de algunos años en el extranjero: que a un amigo se la cayó el pelo, que una joven es abuela, que Tal no te saluda, que Cual te abraza significativamente. Que Ricardo ha hecho una serie de dibujos al carbón, que Rodolfo no baja de La Reina, que Balmes, que Leppe, que la Colocadora, el Arte Joven y el Arte Industria.

Una torre de espejo al costado de la Catedral, un monumento a la Aviación que asusta al distraído. Calles que, ¡cuidado!, son ahora autopistas; otras, tranquilos paseos peatonales.

La Casa Colorada está nueva, la Panamericana llena de baches, Providencia irreconocible y dorada, Catedral abajo igualita. Bañarse en la Termas de Cauquenes, chupe de locos en la Isla, empanaditas de pera de Alicia, Carolina Tres Estrellas, parrillada con interiores. Muerte de un taxista inocente, visita a un centro poblacional, un millón de jóvenes firman por la paz, y así, cada día lo nuevo surge de lo desconocido, entre tantas visiones del calidoscopio.

Por fin, la última imagen, porque vengo de allí, es la inauguración en la Parroquia Universitaria del Primer Encuentro de Plástica y Fotografía.

En sus blancas y gratas paredes están colgadas unas cuarenta obras de artistas que han querido sumarse con su expresión a los diferentes actos culturales que ininterrumpidamente se realizan en este espacio. Faltaban allí las artes plásticas, y desde hoy los artistas, secundarios, universitarios y otros, tendremos un lugar para mostrar nuestras obras y encontrarnos para cambiar ideas sobre ellas.



OPINIONES

Nombro a algunos

NEMESIO ANTUNEZ

Este es el primer Encuentro. Seguirán muchos más, preparados cada vez con tiempo y eficiencia.

Esta versión tiene un buen nivel, difícil de encontrar en exposiciones abiertas. No es una competencia: es un encuentro bajo un alero amigo. No hay premios ni distinciones; sin embargo yo, como "veterano pintor chileno" (así me calificó un crítico en Barcelona, y así es: soy veterano de una guerra que es transformar una mentira, que es la pintura, en una verdad, que es el Arte), yo, como veterano pintor chileno, me permito entonces nombrar a varios jóvenes artistas exponentes, por orden de pared y no de calidad.

Nombro a Brentmayer, su retrato doble colgado en el tiempo. Soro, su acción de dibujo, cabeza en la almohada. Olivia Valdés, con "retrato de mi padre", el recuerdo de una visión infantil. Yankovic, su ciudadano truculento. Y en fotografía: las *Manos* de Escudero y el retrato múltiple de Hechenleiter.

Albricias a todos, hasta la próxima.

PLASTICA II

Ser humano, amor humano

Encuentro, no concurso, reúne a jóvenes plásticos y fotógrafos

Alguien comentó que era "lo único que faltaba". La imaginación dirá. Desde hace siete años, la Parroquia Universitaria se multiplica en las expresiones culturales. Al principio, charlas, foros, testimonios. Luego, los vivaces Encuentros de Juventud y Canto, que desbordaban el viejo galpón parroquial. Teatro, cine, lecturas. Y, desde el 8 de este mes, el Primer Encuentro Universitario de Plástica y Fotografía.

Como casi todo, la modalidad elegida se sale aquí de los moldes habituales. Participan estudiantes de enseñanza media o universitarios... y también de los llamados "institutos", como el ex Pedagógico. Alguien se define como "dueña de casa", y participa. Nemesio Antúnez, uno de los miembros del jurado de selección, sugirió que se aceptara a no-estudiantes:

—A mí me gustaría estar en alguna exposición futura —expresó.

Lo más nuevo: no hay concurso, ni premios. La idea es llevar a este tipo de actividades una concepción cristiana. Cada uno

ofrece su trabajo a los demás y los demás lo reciben. No existen primeros ni segundos, ni competencia, sino colaboración.

En forma muy amplia, el tema era: el hombre y la expresión del amor humano.

Juan Sebastián Barros: pensador solitario

